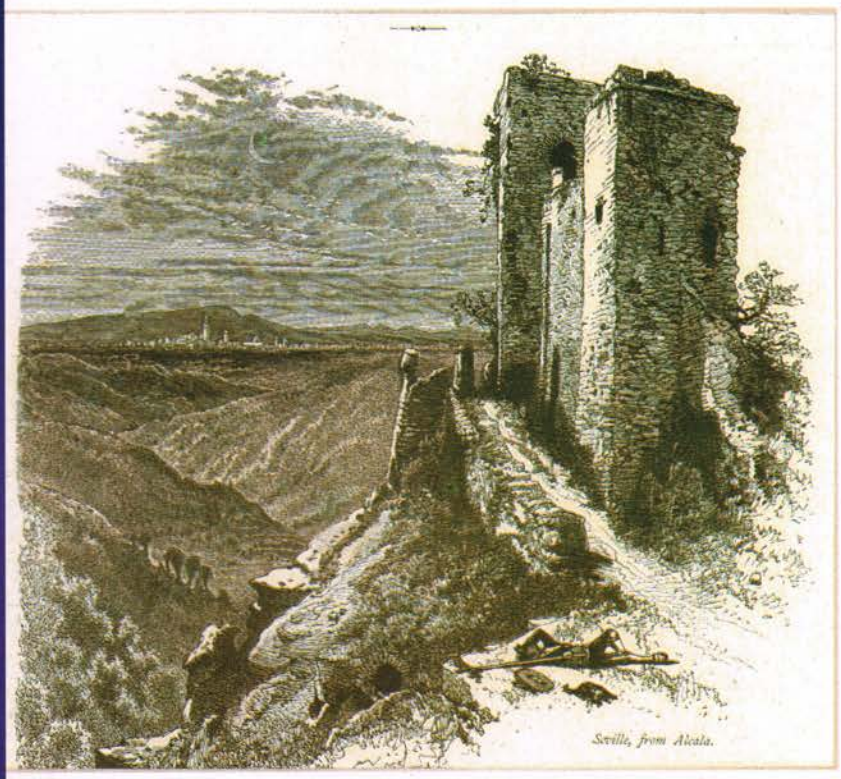
EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE
ALCALÁ DEL RÍO
Delegación de Cultura



Cuadernos de Temas Ilipenses

Nº 18

LA MURALLA

Fátima Ferríz Fernández

Enero 2002

Colección de cuadernos sobre Historia, Arte, Letras, Ciencias y Sociología de la Villa de Alcalá del Río

Edita: Excmo. Ayuntamiento de Alcalá del Río.
Patrocina: Excmo. Ayuntamiento de Alcalá del Río.
(Delegación de Cultura)

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL

Nº 18
Enero 2002
La Muralla
Fátima Ferriz Fernández

Portada:
Gravado anónimo romántico de finales del siglo XIX
Colección: Antonio Gámiz Gordo

Publica:
Delegación de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá del Río

Patrocina:
Excmo. Ayuntamiento de Alcalá del Río
Plaza de España, 1
Tlfno. 955 651 100 - Fax: 955 650 073
41200 ALCALÁ DEL RÍO (Sevilla)

Imprime:
Gráficas Alcalá S.L.
Camino Guillena, 45A
41200 ALCALÁ DEL RÍO (Sevilla)
Teléfono 955 650 707

Pedidos y Suscripciones:
Delegación de Cultura
Casa de la Cultura,
Virgen de la Esperanza, 1
Alcalá del Río
Depósito Legal: SE 157-94

Suscribiéndote a Cuadernos de Temas Ilipenses estás colaborando con la investigación y difusión de la cultura de nuestro Alcalá del Río

NÚMEROS PUBLICADOS

Nº 1.- La Carta Puebla de 1390 de Alcalá del Río (Octubre, 1993)
Marcos Fernández Gómez
Nº 2.- Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción (Parte 1ª)(Febrero, 1994)
Nº 3.- Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción (Parte 2ª)(Abril, 1994)
José Antonio Arteaga Ruiz
Nº 4.- Leyendas Alcalareñas (I) (Julio, 1994)
Nº5.- Leyendas Alcalareñas (II) (Octubre, 1994)
José Benjamín Domínguez Aguilar
Nº 6.- La Real Capilla del Sr. San Gregorio de Alcalá del Río (Guía histórico-artística) (I) (Enero, 1995)
Nº 7.- La Real Capilla del Sr. San Gregorio de Alcalá del Río (Guía histórico-artística) (II) (Abril, 1995)
Gregorio García-Baquero López
Nº 8.- La moneda Ilipense (Julio, 1995) Mª Carmen Velasco Páez
Nº 9.- Curiosidades sobre la historia de Alcalá del Río (Siglo XVI) (Octubre, 1995) José Antonio Arteaga Ruiz
Nº 10.- Aspectos demográficos de la población de Alcalá del Río en el siglo XIX (Enero, 1996)
Gregorio García-Baquero López
Nº 11.- Suspiros de amor . Alcalá del Río en Primavera (Abril, 1996)
José Manuel Velasco Augusto
Nº 12.- Desde Reverte a Ramón Álvarez Velázquez. Todo un siglo de leyenda (Julio, 1996)
Nº 13.- Cementerios de Alcalá del Río (Octubre , 1996)
Antonio Domínguez Fresco y Fernando González Ojeda
Nº 14.- Curiosidades de la historia de Alcalá del Río. Siglo XVII (Enero, 1997)
José Antonio Arteaga Ruiz
Nº 15.- El fútbol en Alcalá del Río. Desde sus orígenes hasta 1975 (Abril, 1997)
Nº 16.- El fútbol en Alcalá del Río. Desde 1975 a la actualidad (Julio, 1997)
José Palma Casares
Nº 17.- Alcalareños en la colonización de América. Siglos XVI y XVII (Octubre, 2000)
José Palma Casares y Rafael Bravo Martín

CUADERNOS DE TEMAS ILIPENSES

LA MURALLA

FÁTIMA FERRIZ FERNÁNDEZ

Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Alcalá del Río
Enero 2002
Nº 18

La realización de este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración de:

- Gregorio García-Baquero, por las primeras orientaciones.
- Natalia Herrera Andrada, porque fue autora conjunta del primer trabajo que entregamos en la Escuela de Arquitectura.
- Rafael Manzano Martos, profesor de la Escuela, por sus correcciones.
- Antonio Sampedro Daza, por su ayuda a la hora de hacer el reportaje fotográfico y por su apoyo incondicional.
- Virtudes Carmen Ferriz Fernández, también por su apoyo y ayuda en la elaboración de l documento.
- Conchi y Juani Zambrano Barragán, y Jorge de la Torre Barranco, por traducirme textos que estaban en francés,
- Pablo Ruesga, por traducirme textos del italiano.
- Antonio Gámiz Gordo, profesor de la Escuela, por prestarme un grabado de valor incalculable.
- Mis padres, porque gracias a ellos estoy donde estoy ahora.

A todos ellos les doy las gracias por su colaboración.

ÍNDICE:

Pag.

INTRODUCCIÓN 4

PROTOHISTORIA 4
EL ESTATUTO MUNICIPAL DE ILIPA 4
LA ACTIVIDAD ECONÓMICA 5

LA MURALLA 8

NECESIDAD DE LA MURALLA 8
IDEAS ROMANAS SOBRE NOCIÓN DE RECINTO 8
LA OBRA PÚBLICA 9
MATERIALES UTILIZADOS EN LA MURALLA ILIPENSE 10
Piedra 10
El hormigón u "*opus caementicium*" 10
LA CONSTRUCCIÓN DE LA MURALLA 12
MANUSCRITOS DE MARCOS GARCÍA MERCHANTE 17

TRAZADO DE LA MURALLA 22

EL CASTILLO DE ALCALÁ DEL RÍO 34

CASTILLO DE CONSTANTINA 34

BIBLIOGRAFÍA 35

INTRODUCCIÓN

PROTOHISTORIA

Alcalá del Río se localiza en una zona de llanuras que se van ondulando en dirección Norte, en un espacio que configura la transición entre la vega del Guadalquivir y la Sierra Norte de la provincia de Sevilla. Su emplazamiento lo constituye una suave meseta de margas amarillas que domina el curso del Guadalquivir.

El emplazamiento de Alcalá del Río, en una elevación del terreno y a orillas de un curso fluvial, sugiere la existencia de un asentamiento protohistórico; y aún más antiguo, debió habitarse en el Calcolítico (tal impresión encuentra apoyo en la Arqueología). De Alcalá proceden objetos fechados hacia 1600-1500 antes de Cristo.

EL ESTATUTO MUNICIPAL DE ILIPA

Puede afirmarse que Ilipa gozó de una organización jurídico-administrativa municipal de tipo romano. Ilipa es, efectivamente contabilizada como "*municipium civium romanorum*".

Esta categoría se infiere del hecho de que entre las ciudades privilegiadas quepa incluir a las que estén provistas de un "*cognomen*" latino.

Los ciudadanos de Ilipa pertenecen a la tribu "*Galería*". Sabemos que esta es la tribu típica de los ciudadanos hispanos que parecen haber recibido la ciudadanía o derecho latino de Augusto, pero también existe la posibilidad de que fuese empleada por César.

Los ciudadanos indígenas que eran privilegiados con el estatuto municipal debían reunir una serie de condiciones. Junto a una probada fidelidad a Roma, urbanización, presencia de un grupo de ciudadanos romanos en su interior, desarrollo de la propiedad privada y del empleo de mano de obra esclava, asimilación de elementos culturales e ideológicos romanos, etc.

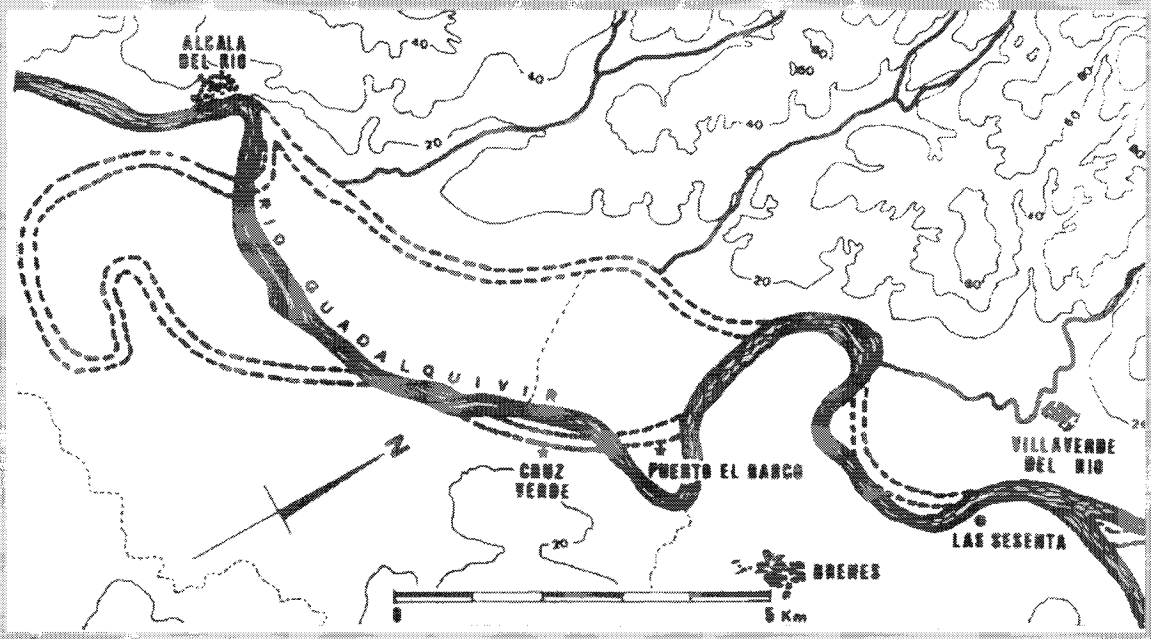
LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Alcalá del Río se encuentra localizada en un lugar de carácter privilegiado. Su emplazamiento marca el punto de contacto y la transición entre la zona de la sierra y la Vega del Guadalquivir, asentamiento que permitió un tipo de economía mixta basada en la ganadería y minería por un lado y la agricultura por otro.

Las ciudades erigidas sobre los afluentes navegables, aquéllos que se encontraban a orillas del propio "*Baetis*", como Ilipa, tenían un sentido más marítimo que fluvial.

Hasta la ciudad podían llegar barcos de mediano tamaño, capaces de surcar el mar. En cambio, a partir de aquí y hasta llegar a Córdoba era necesario utilizar barcas de ribera para el transporte.

El puerto de Ilipa se configura como un puerto de transbordo, donde se verifica el traslado de las mercancías que vienen del interior en embarcaciones fluviales de pequeño calado a los grandes barcos que han de transportarlas a lejanos paises.



Situación de los alfares de "Puerto El Barco" y "Cruz Verde"

La gran beneficiaria de los transbordos era Híspalis, pero Ilipa, en menos medida, también debía obtener beneficios.

Las tierras ribereñas poseían una gran riqueza agrícola. Estaban bien cultivadas y las arboledas y plantaciones se encontraban por todos sitios. Ya para fines del periodo republicano ,la producción de la Bética alcanza niveles altos en su comercialización.

Ilipa tenía una importante producción de cereal. La aparición de una espiga sobre las monedas acuñadas testimonian esa riqueza. Además se cultivaba el olivo. El comercio del aceite alcanza buen desarrollo.

Existe un acueducto en Ilipa, acueducto que por arcos, llegaba a la plaza. Provenía de la Sierra de Burguillos, atravesando de este modo toda la zona comprendida entre la ciudad y la sierra, territorios destinados al cultivo donde se localizan los restos de instalaciones agrarias.

Al norte de Alcalá se encuentran los primeros contrafuertes de Sierra Morena. Estos lugares constituían una zona privilegiada de pastos y es posible que albergaran rebaños de carneros y ovejas, participando en la producción de pieles. Estrabón añade que las lanas son de gran belleza y muy solicitadas.

A 5 km de Alcalá aparecieron dos hornos dedicados a la fabricación de tégulas y ladrillos. De Alcalá proceden diversos ladrillos romanos de barro rojizo. Quizá esta industria, que contaba con materia prima adecuada en la zona debido al carácter aluvial del terreno, fabricara también "*tegulae*" como las que sirven como aparejo en la construcción de muros que con frecuencia puede observarse en los alrededores del pueblo.

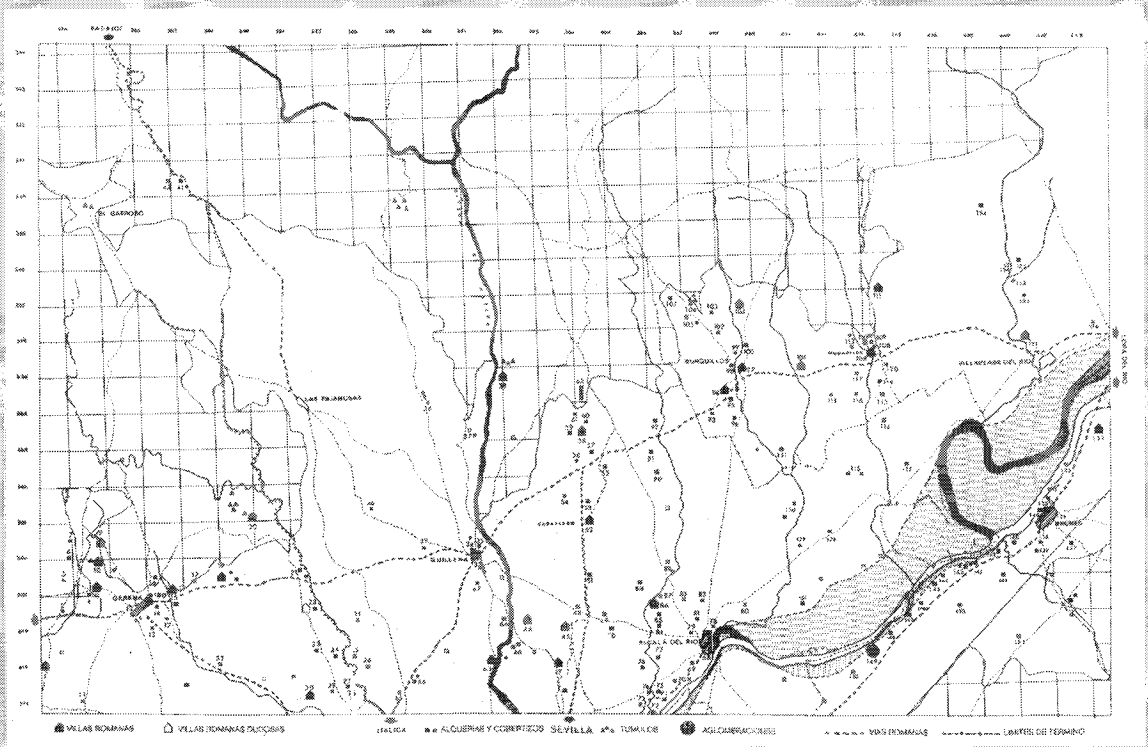
Todos los productos podían llegar a Ilipa a través de numerosa serie de caminos, de disposición radial, que confluían a la ciudad para ser exportados. En este comercio tiene un importante papel la exportación de minerales. El hierro y el cobre abundan en la Sierra, minas de plata en San Nicolás del Puerto y Puerto Blanco, etc. El puerto de Ilipa tuvo que desempeñar un papel importante en la exportación de minerales.

Todo ello apunta a una gran vitalidad de la vida urbana y, desde el punto de vista cultural, la urbanización suponía la romanización progresiva, la aceptación de los gustos y las costumbres romanos que traían los soldados y los hombres públicos y de negocio consigo.

En lo que se refiere a comunicaciones, el río es sometido a obras de ingeniería, que facilita la navegación.

Coincidiendo con la colonización de César y Augusto, se llevan a cabo obras destinadas a evitar el derrumbe de las altas orillas, sobre las que se asentaban algunas ciudades como Ilipa, donde Bonsor observó una serie de malecones sobre la orilla derecha del río. Esta obra fue la que evitó la destrucción de la meseta sobre la que se asentaba la ciudad.

El tráfico proveniente de aguas arriba tenía aquí su punto de inflexión. Para esta operación era necesario disponer de una infraestructura portuaria. La presa de Ilipa debía ir provista de trabas artificiales y diques para que el río y sus crecidas no la rodeasen. Estas obras van a favorecer gradualmente la actividad económica.



El campo en el territorio ilipense

LA MURALLA

NECESIDAD DE LA MURALLA

La construcción de la muralla es el primer paso de la fundación de una ciudad. Los muros delimitan un espacio vacío. La vía penetra en la ciudad y a partir de este eje se despliega una red trazada. Esta sencilla cuadrícula tiene valor geográfico, jurídico y económico; define, en suma, la posesión de lo que hay dentro, permite someter a impuestos a su propietario, y es el medio más eficaz para el control y el uso de ríos, pantanos y cultivos.

El tema del control del territorio es muy amplio; puede hacer referencia al contexto natural y a las obras de fortificaciones; o bien a la seguridad física de los "*cives*" que son acogidos en este recinto para encontrar la salvación eterna.

La construcción de una muralla alrededor de una ciudad no corresponde solamente a las necesidades de la defensa y la seguridad. Es también, quizás, un gesto que se inscribe dentro de la dialéctica compleja del exterior y del interior. En este lado y en el de más allá tiende a separar simbólicamente mientras que delimita concretamente. La muralla es ante todo la materialización de una línea de carácter mágico marcando el paso entre ciudad y campo, entre la ciudad y lo que no es ciudad, entre los ciudadanos y los que no lo son todavía (los campesinos indígenas, por ejemplo).

IDEAS ROMANAS SOBRE NOCIÓN DE RECINTO

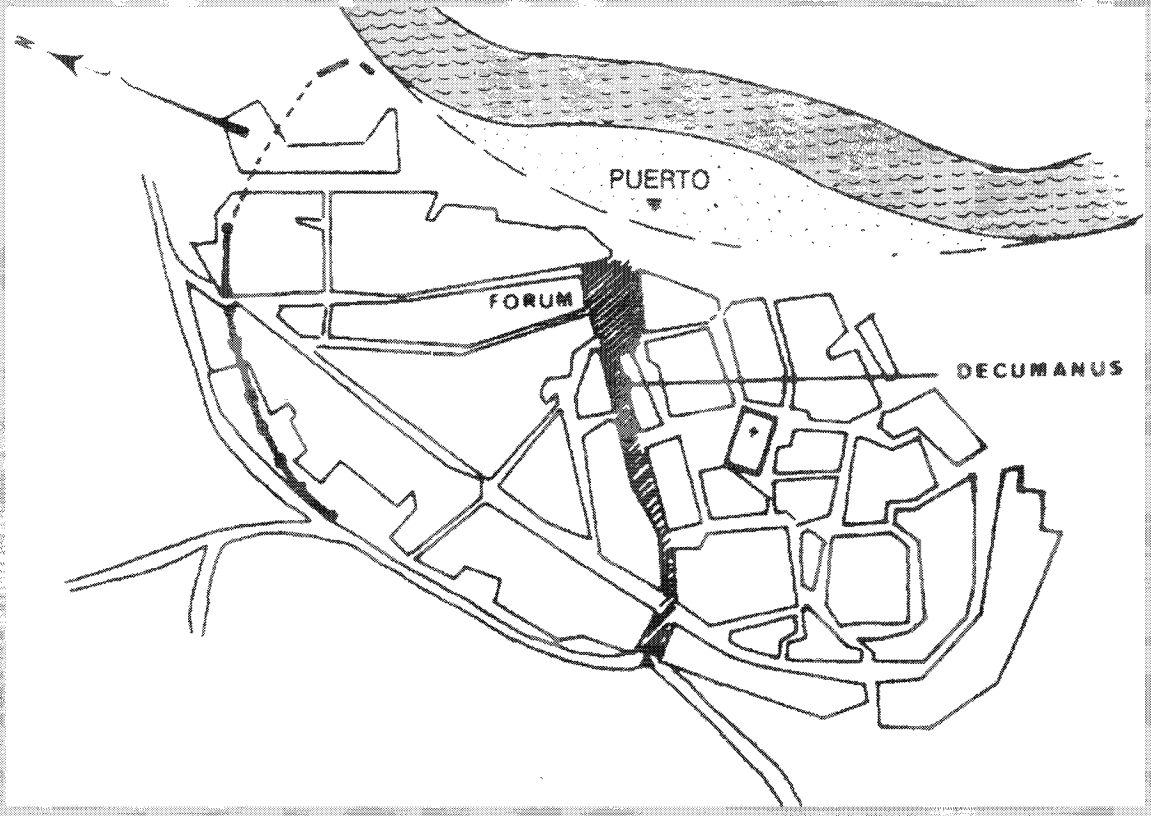
La muralla es infranqueable porque, en el sentido religioso y jurídico del término, es intangible. La "*Digeste*", que recoge las leyes del segundo siglo antes de Cristo, recuerda que la pena capital es para cualquiera que incurra en el intento de franquear un recinto urbano, en la demolición o en la escalada.

Inversamente la entrada oficial a través de los pasos autorizados en la zona circunscrita por el recinto, es el único medio, para los que no pertenecían, de integrarse en la comunidad de ciudadanos.

LA OBRA PÚBLICA

Roma supuso la consolidación definitiva de dos conceptos territoriales: la ciudad y el Imperio. La ciudad aparece ahora como una compleja organización, perfectamente estructurada, que necesita de determinados servicios para funcionar con corrección.

Ante estas nuevas condiciones, la sociedad romana no duda en plantear a sus arquitectos(*architecti*) y maestros de obra(*magister operi*) unas necesidades desconocidas hasta entonces: las ciudades requieren acueductos para el abastecimiento de agua, las calzadas, murallas, puentes, muelles y otras estructuras.

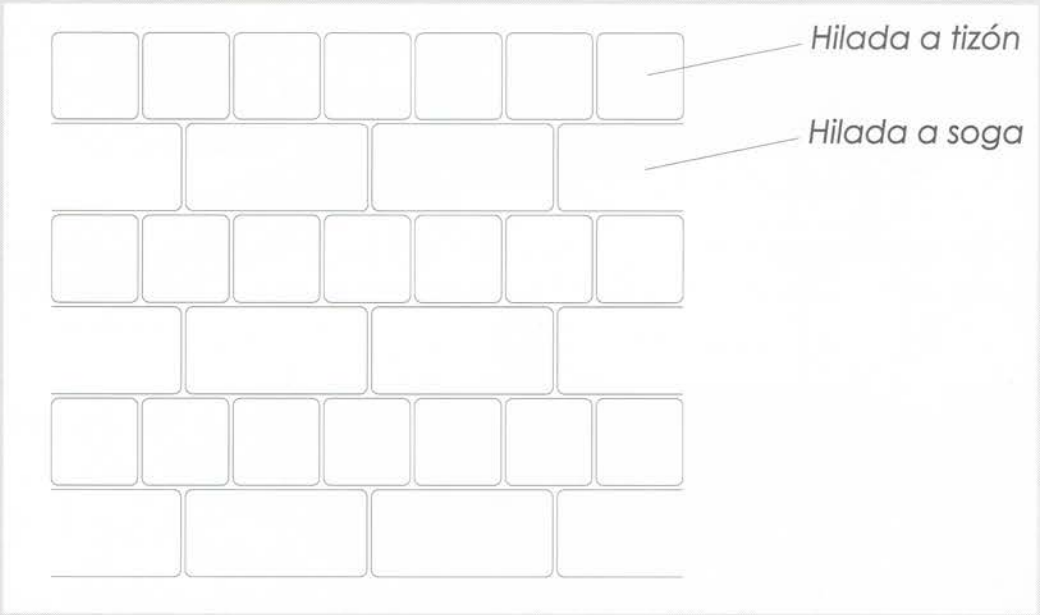


Hipotético urbanismo de Ilipa

MATERIALES UTILIZADOS EN LA MURALLA ILIPENSE

Piedra

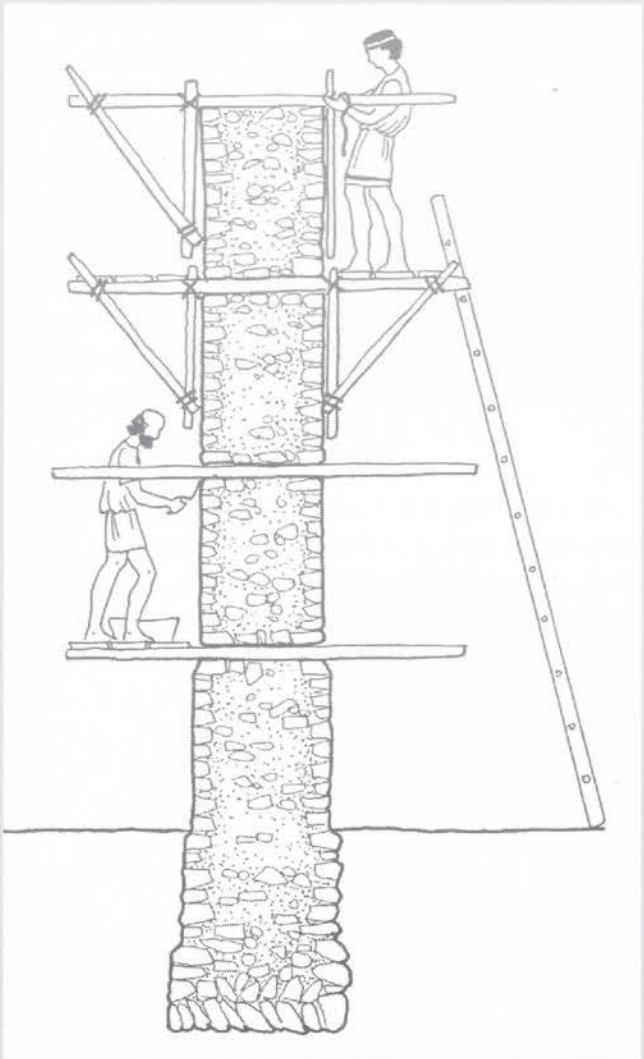
Su empleo es la talla en bloques o sillares regulares, paralelepípedos (*quadrati lapides*) de cara menor cuadrada, como de dos pies (unos 60 cm) de lado y una longitud del doble o el triple. Es la llamada "*opus quadratum*". Su disposición al formar el mura es la tradicional etrusca: hiladas regulares, isodómicas, en las que alternan las formadas por sillares colocados con la cara menor hacia el exterior (a tizón) y las que ofrecen su lado mayor o longitudinal (a soga). El muro así dispuesto tenía la ventaja de ligar mejor los sillares exteriores con el núcleo del muro.



El hormigón, u "*opus caementicium*"

En cuanto al hormigón ("*opus caementicium*", "*structura caementicia*", "*opus structile*"), formado por una mezcla de cal, puzolana, arena o guijos, es uno de los grandes descubrimientos que no sólo ayudaron al rápido desarrollo de la arquitectura abovedada romana, sino que imprimió a toda ella un sello especial y absolutamente original. Ésta es inconcebible sin el empleo de tal material, que unía en sí estas cualidades sin competencia: baratura, facilidad de obtención, facilidad de aplicación, adaptabilidad a cualquiera de los menesteres de la construcción, plasticidad y, por último, solidez a toda prueba.

La cal se obtenía, como ahora, quemando en hornos especiales piedra caliza corriente, trozos de mármol, guijarros de río, etc. El fuego transforma estos materiales en óxido cálcico. Mezclado con materiales menudos y porosos en una proporción determinada (de ello depende su calidad), se obtiene una argamasa o mortero que al contacto con el aire va fraguando, convirtiéndose el hidrato cálcico en un compuesto estable de carácter lítico perfectamente trabado con los materiales menudos, es decir, en una verdadera roca. La porosidad de los materiales mezclados tiene Por fin no sólo aligerar de peso al hormigón, sino también facilitar y acentuar su homogeneidad, su trabazón.



Detalle constructivo de la muralla

El hormigón romano era, pues, parecido al nuestro actual. Difería, sin embargo, en la preparación. Ahora se hace la mezcla fuera de la obra, vaciándose en las cajas del encofrado. Los romanos procedían a extender una capa de guijos machacados (*caementa*) y luego echaban encima la del cemento líquido, el cual penetraba en la capa inferior de guijarros solidificándose con ellos. Y así sucesivamente hasta completar la obra.

Los muros hechos con esta mezcla resultaron tan compactos y resistentes, tan sólidos y tan homogéneos, que su empleo se fue haciendo rápidamente general.

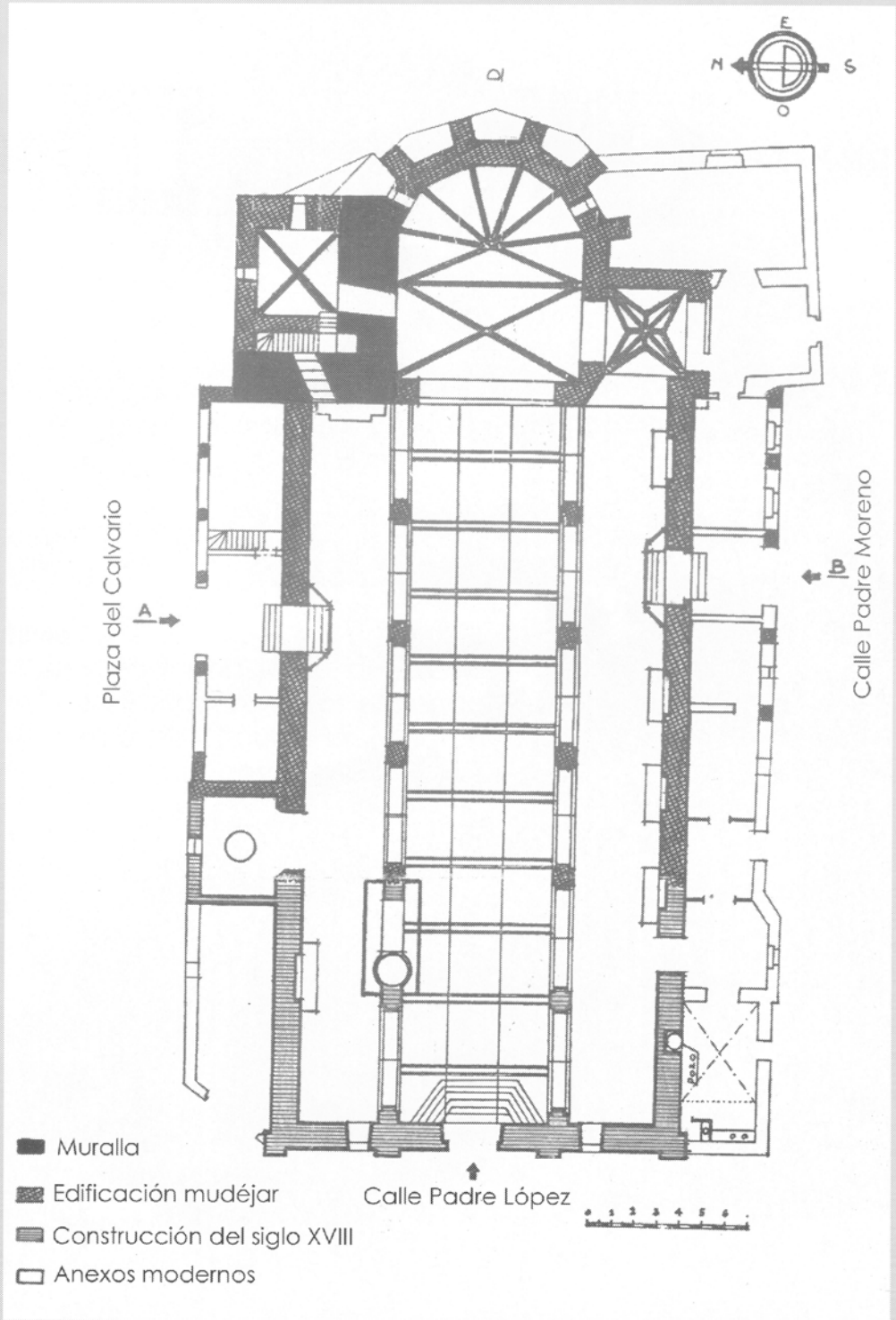
LA CONSTRUCCIÓN DE LA MURALLA

La muralla ilipense se construyó entre los años 172 y 175, durante el reinado de Marco Aurelio, cuando empezaron las invasiones musulmanas.

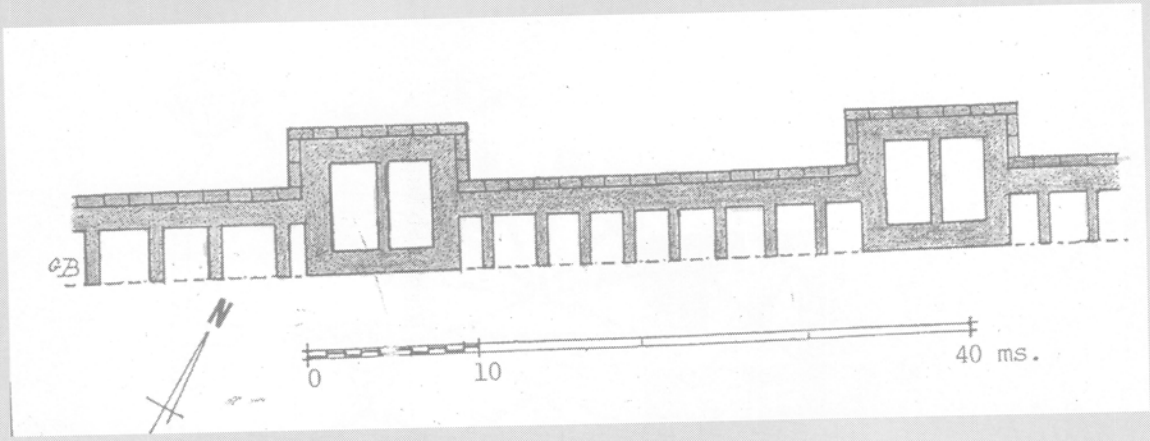
La estratégica situación de Ilipa, junto al primer punto vadeable del Guadalquivir, ha sido acrecentada por la mano del hombre dotándola de fortificaciones y un puerto: son romanas las únicas murallas de las que tenemos noticias y que aún subsisten en la vieja Ilipa Magna. Tan solo el resto de muralla de la calle Alcázar puede identificarse como construcción árabe. La ciudad debió sufrir un grave quebranto en el Bajo Imperio o durante la dominación visigoda, pues en el 712 se llamaba "*Ragwal*". La población romana; alcanzó considerable extensión a lo largo de l a orilla del río, para, durante la Edad Media, reducir de forma muy notable su perímetro urbano hasta cubrir solamente una pequeña área al Sur de la actual iglesia parroquial, formando una ciudadela en la parte más escarpada del recinto romano: sólo así cabe explicar que la Capilla de San Gregorio Ossetano quedara "dentro" del "pomerium", pero extramuros de la ciudad medieval, una de cuyas torres formó luego el campanario de la parroquia. Podemos reconocer hoy grandes trozos de la cerca romana, aunque la mayor parte ha sido destruido o englobado por edificaciones modernas.

La obra era de "*opus caementiciun*" revestido de "*opus quadratum*". El muro, de espesor variable, entre 1,2 y 3 m, llevaba largos e irregulares estribos internos que, según Alfonso Jiménez, no tuvieron otro papel que el de trabar la muralla a los taludes donde se asentaba, mientras que George Bonsor y Marcos García Merchante lo interpretan como indicios de un sistema similar al de los muros aurelianos de Roma, en los que aletas interiores sostenían una galería bajo el adarve. Otras de las interpretaciones sostiene que estos muretes son una solución para aumentar la anchura del adarve, que ya es suficiente de por sí.

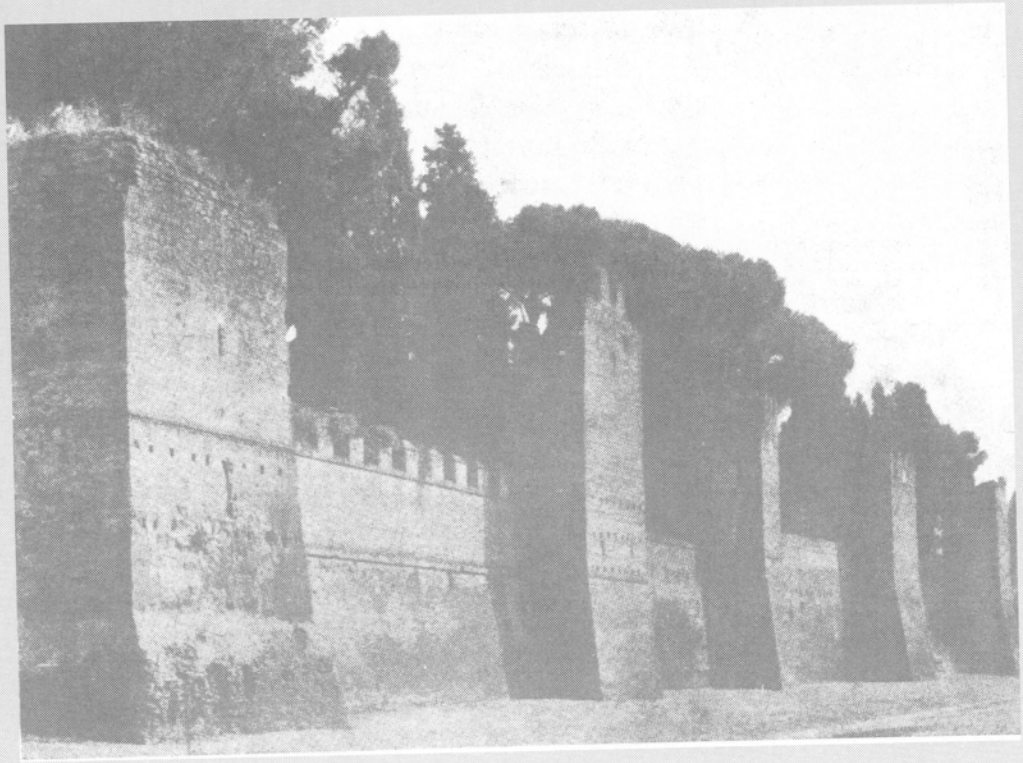
Estos muretes en sentido perpendicular a la muralla, formaban compartimentos de 1 a 2 m de anchura y, según nos cuneta Marcos García Merchante, servían de apoyo a tramos de bóvedas de cañón.



Planta de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción



Planta de la muralla según George Bonsor



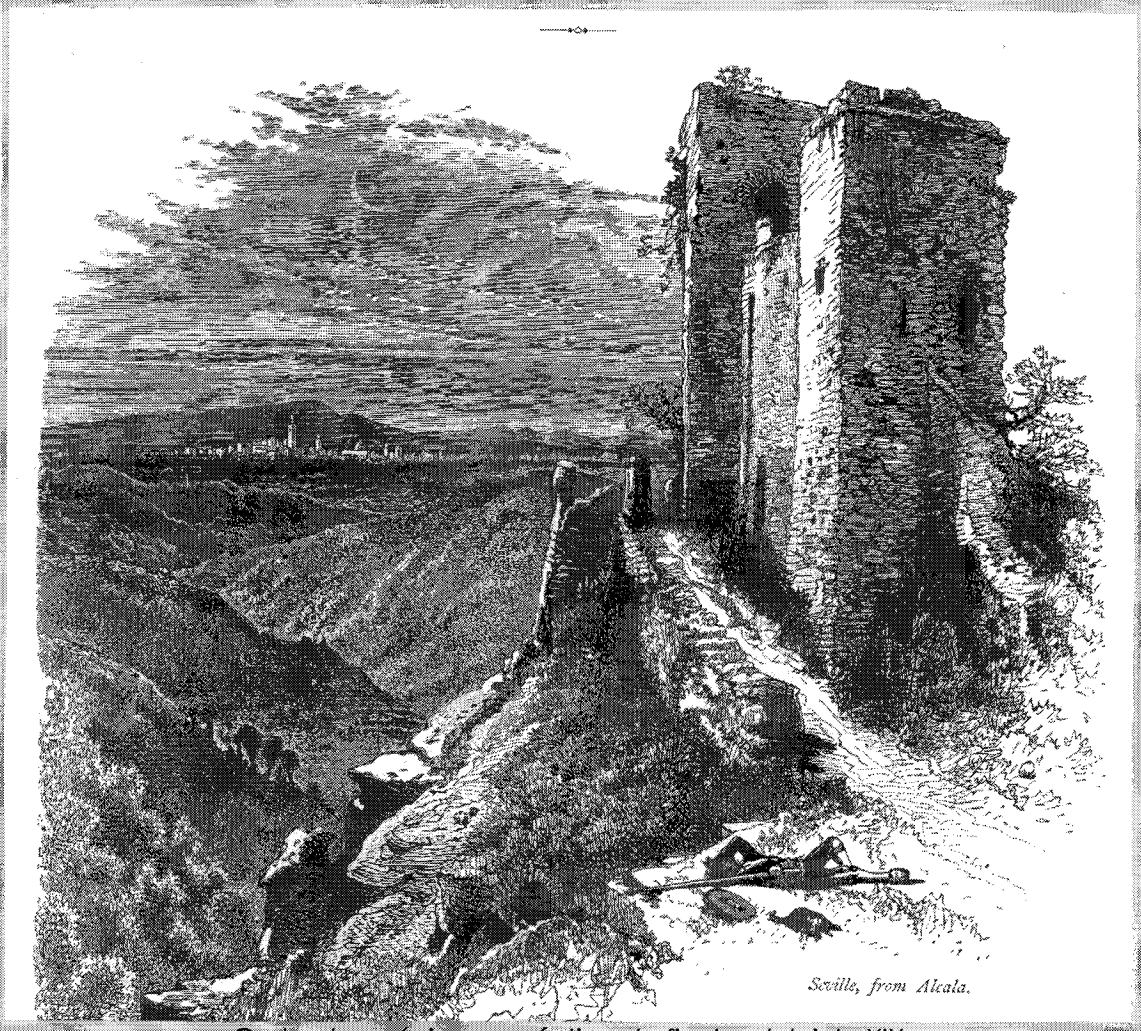
Muros aurelianos de Roma. La muralla ilipense presentaría un aspecto similar

La muralla estaba reforzada por torres a la distancia casi constante de 25 m. Las torres , aproximadamente cuadradas y de gran superficie, tenían un muro interno que no llegó a tener sillares y que dividía el interior de la torre en dos compartimentos perpendiculares a la muralla; ambas cámaras debían ir rellenas o abovedadas de tal manera que el muro divisorio reforzaba la solidez de la torre que, con toda seguridad, albergaría máquinas de guerra de buen tamaño, ya que las torres eran bastante grandes y fuertes. Son semejantes a las de Gerena, pero también se parecen a las de Itálica al proyectarse a ambos lados del muro. El muro alcanza en algunos puntos los 12 m de altura, aunque en parte, son cimientos lo que vemos.

Marcos García Merchante cuenta, en sus escritos de 1738, que la muralla se conservaba en partes casi enteras, y se conoce el cerco de modo que todo el pueblo estaba rodeado de muralla antigua y sirve de pared a los corrales y casas.

George Bonsor, en su visita a Alcalá del Río durante su expedición a lo largo del Guadalquivir, el 10 de Abril de 1890, observó, por la parte del río, restos de fuertes muros, a veces de 2,90 m de espesor, de los que 1,80 corresponden al núcleo de hormigón, y 1,10 al revestimiento de sillares, colocados a cuerda (a soga) y tizón, no pudiendo asegurar si tales muros correspondían al recinto amurallado o formaban parte del malecón o puerto de Ilipa.

La muralla romana fue destruida en parte en el 714, ya bajo la dominación árabe.

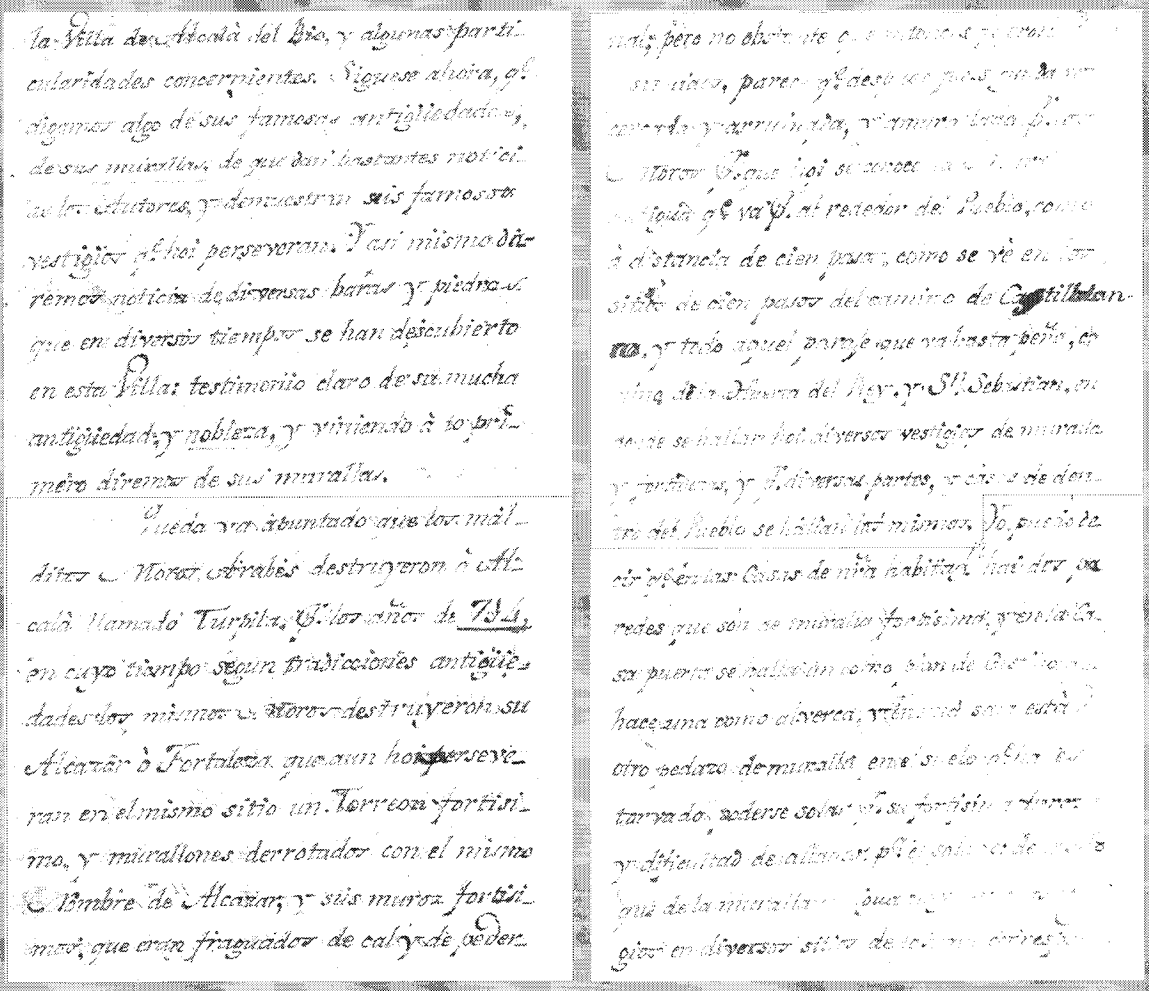


Grabado anónimo romántico de finales del siglo XIX
Colección: Antonio Gámiz Gordo

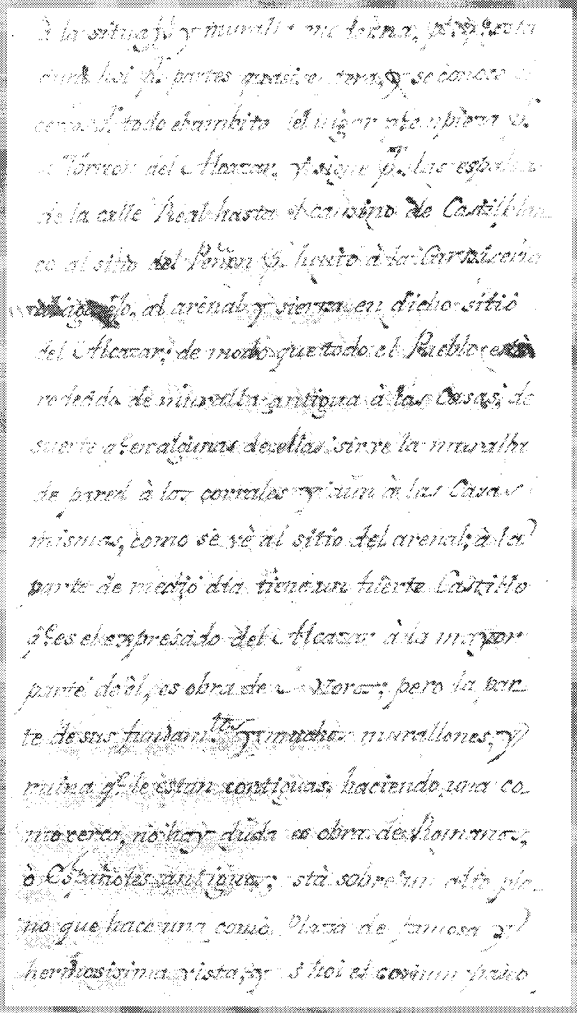
A primera vista se descarta que este gravada se hiciera desde Alcalá del Río por el paisaje montañoso de la izquierda de la imagen, pero tal como me explicó el profesor y arquitecto Antonio Gámiz, los dibujantes románticos inventaban los paisajes de sus grabados, sobre todo les encantaba plasmar paisajes montañosos en los dibujos. Después la duda es si el autor se refiere a Alcalá del Río o a Alcalá de Guadaira, pero preguntando a personas de allí, comprobé que tampoco correspondía a esta ciudad el gravado.

La teoría de que es Alcalá del Río se apoya en la posición de la Giralda y la Torre del Oro, que desde Alcalá de Guadaira se vería la primera a la derecha y la segunda a la izquierda, y también en que en las vistas de Alcalá de Guadaira hacia Sevilla no hay restos de muralla próximos.

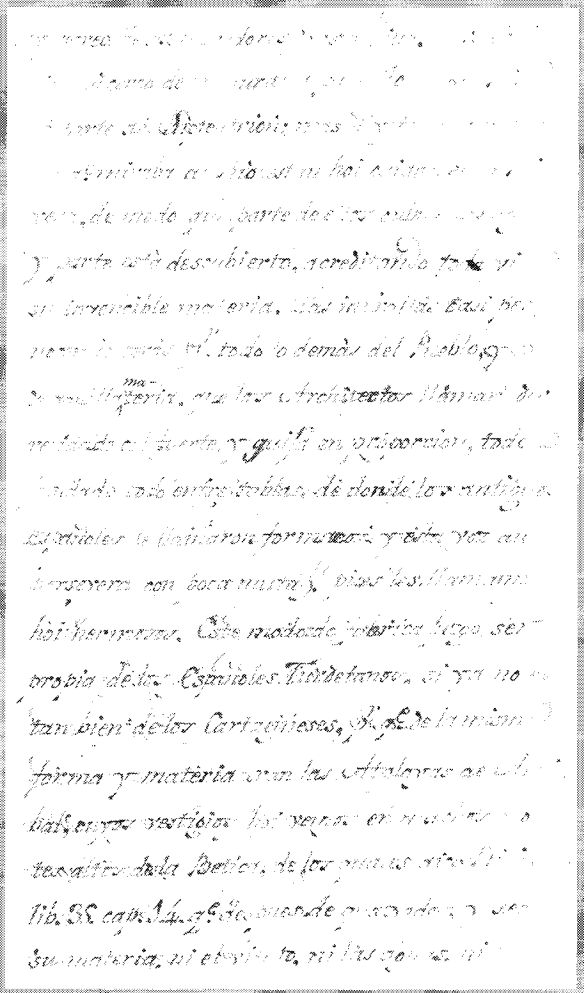
MANUSCRITOS DE MARCOS GARCÍA MERCHANTE



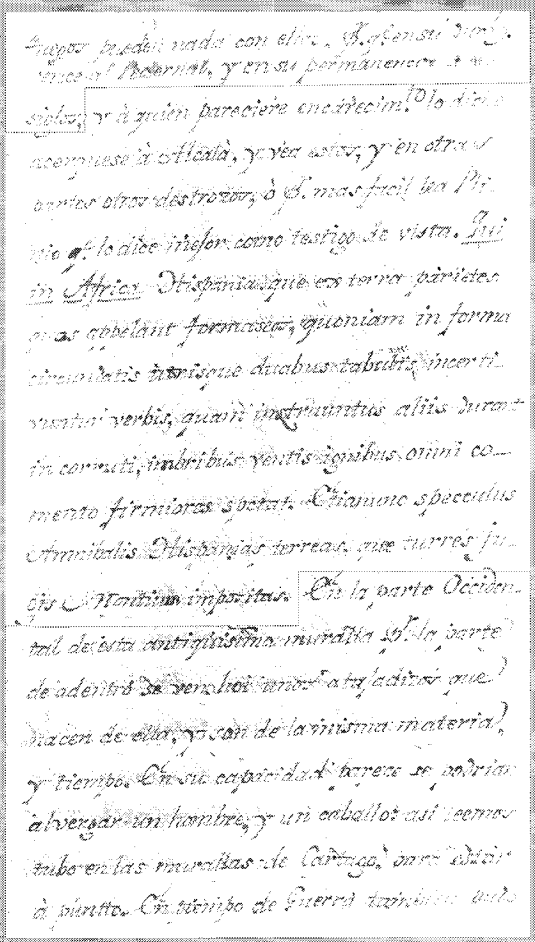
"Queda ya apuntado que los malditos Moros Árabes destruyeron a Alcalá llamado Turpila, en los años da 714, en cuyo tiempo según traducciones antigüedades los mismos moros destruyeron su Alcázar o Fortaleza que aún hoy perseveran en el mismo sitio un Torreón fortísimo, y murallones derrotados con el mismo Nombre de Alcázar, y sus muros fortísimos, que eran fraguados de cal y de pedernal; pero no obstante que entonces fueron destruidos, parece que después fue segunda vez cercada y arruinada, y amurallada por los Moros porque hoy se conoce la Muralla antigua que va por alrededor del Pueblo, como a distancia de cien pasos, como se ve en los sitios de cien pasos del camino de Castilblanco, y todo aquel paraje que va hasta peña, camino de la Huerta del Rey y San Sebastián, en donde se hallan hoy diversos vestigios de muralla y fortalezas, y por diversas partes, y casas de dentro del pueblo se hallan los mismos."

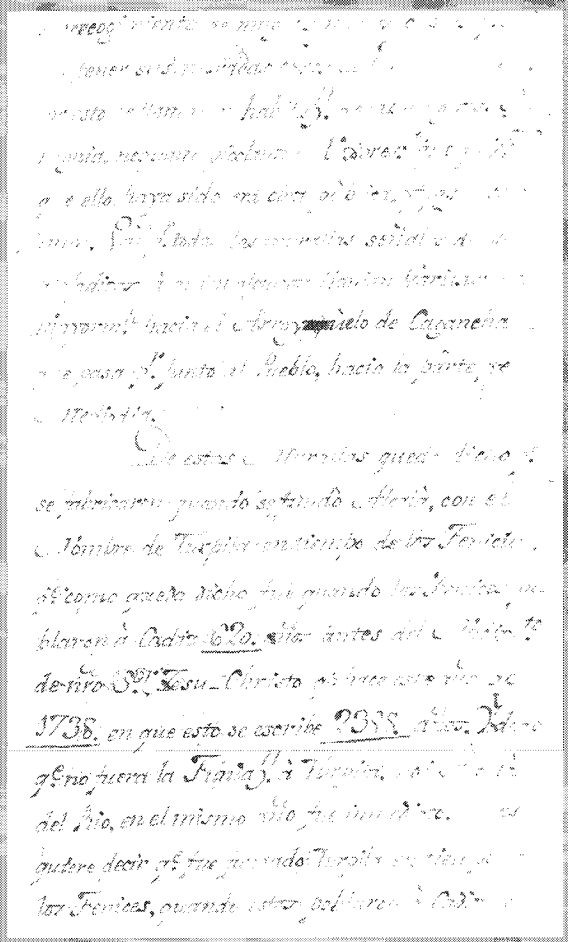


"La muralla moderna dura hoy en partes casi enteras, y se conoce el cerco por todo el ámbito del lugar que empieza por el Torreón del Alcázar, y sigue por las espaldas de la calle Real hasta el camino de Castilblanco al sitio del Peñón por junto a la Carnicería, al arenal y cierra en dicho sitio del Alcázar; de modo que todo el Pueblo está rodeado de muralla antigua a las casas; de suerte que en algunas de éstas sirve la muralla de pared a los corrales y aún a las casas mismas, como se ve al sitio del arenal; a la parte de medio día tiene un fuerte Castillo que es el expresado del Alcázar a la mayor parte de él, es obra de Moros; pero la parte de sus fundamentos y muchos murallones, y ruina que le están contiguas, haciendo una como cerca, no hay duda es obra de Romanos, o Españoles antiguos; está sobre un alto plano que hace una como Plaza de famosa y hermosísima vista, y es hoy el común paseo..."



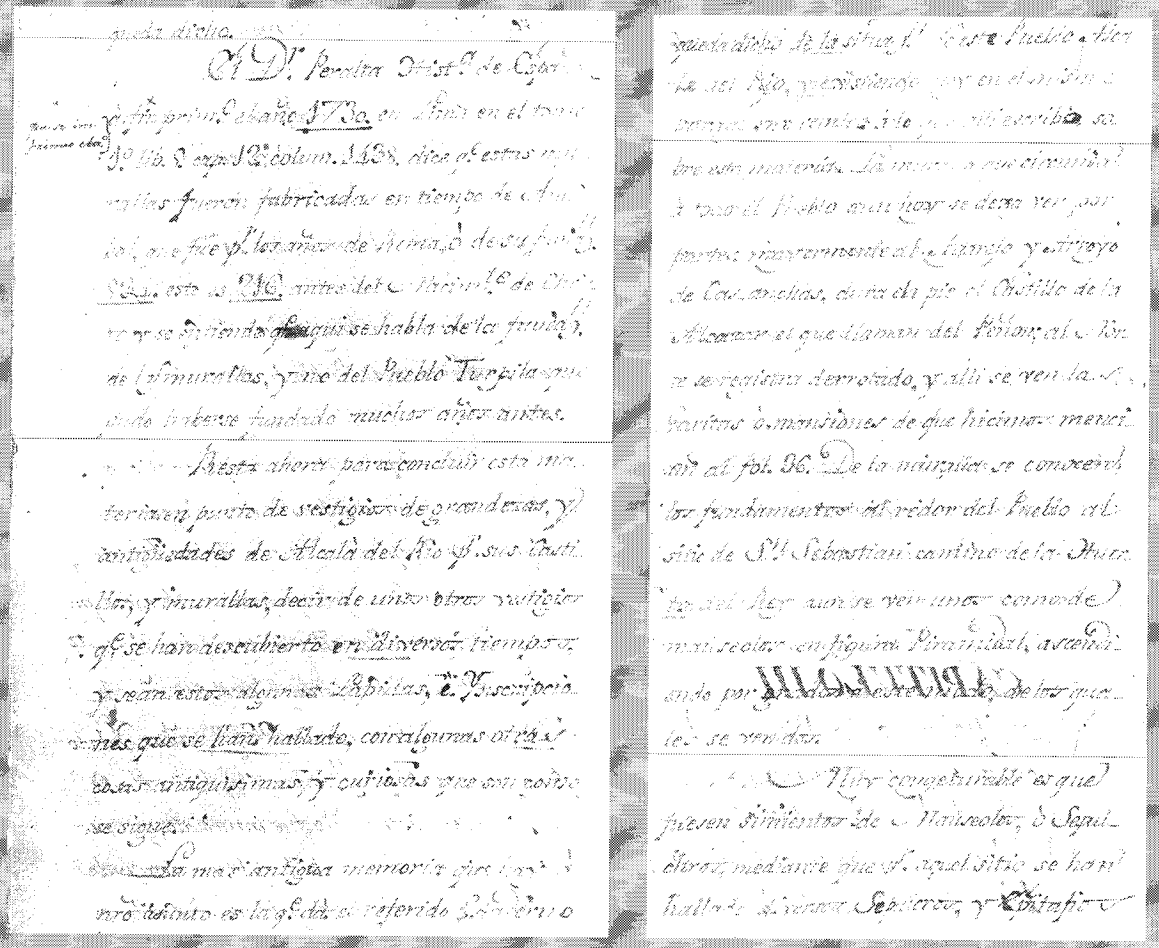
"... Y recreo de pescadores de esta villa, tiene el cerco de la muralla de Alcalá del Río, la parte del Septentrión, mas él y toda la muralla que miraba al Río están hoy caídos en la rivera, de modo que parte de ellos cubren las aguas y parte está descubierto, acreditando todavía su invencible materia. Las murallas casi permanecen enteras por todo lo demás del Pueblo, y son de arcilla materia, que los arquitectos llaman derretido de cal fuerte y guija en proporción, fundado todo entre tablas, de donde los antiguos españoles le llamaron formocos, y esta voz aún persevera con poca mutación pues les llamamos hoy hermosos. Este modo de fábrica juzgo ser propia de los Españoles Turdetanos, si ya no es también de los Cartagineses, porque de la misma forma y materia eran las Atalayas de Anibal, cuyos vestigios hoy vemos en muchos montes altos de la Bética, de los cuales dice Plinio lib.35 cap.14 que después de curados y ser su materia, ni el viento, ni las gotas, ni los ..."





"... fuegos pueden nada con ellos, porque en su duración vence al Pedernal, y en su permanencia a los siglos,... En la parte occidental de esta antiquísima muralla por la parte adentro se ven hoy unos atajadizos que nacen de ella, y son de la misma materia y tiempo. En su capacidad parece se podrían albergar un hombre, y un caballo: así leemos tuvo en las murallas de Cartago, para estar a punto. En tiempo de Guerra también pudo ser recogimiento de muchas castas... Ven por todas las murallas señales de esos atajadizos a quien algunos llaman Garitas; pero mayormente hacia el Arroyuelo de Cagancha que pasa por junto al Pueblo, hacia la parte de Mediodía.

De estas Murallas queda dicho que se fabricaron cuando se fundó Alcalá con el Nombre de Turpila en tiempo de los Fenicios, que como queda dicho fue cuando los Fenicios poblaron a Cádiz 620 años antes del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo que hace este año de 1738."

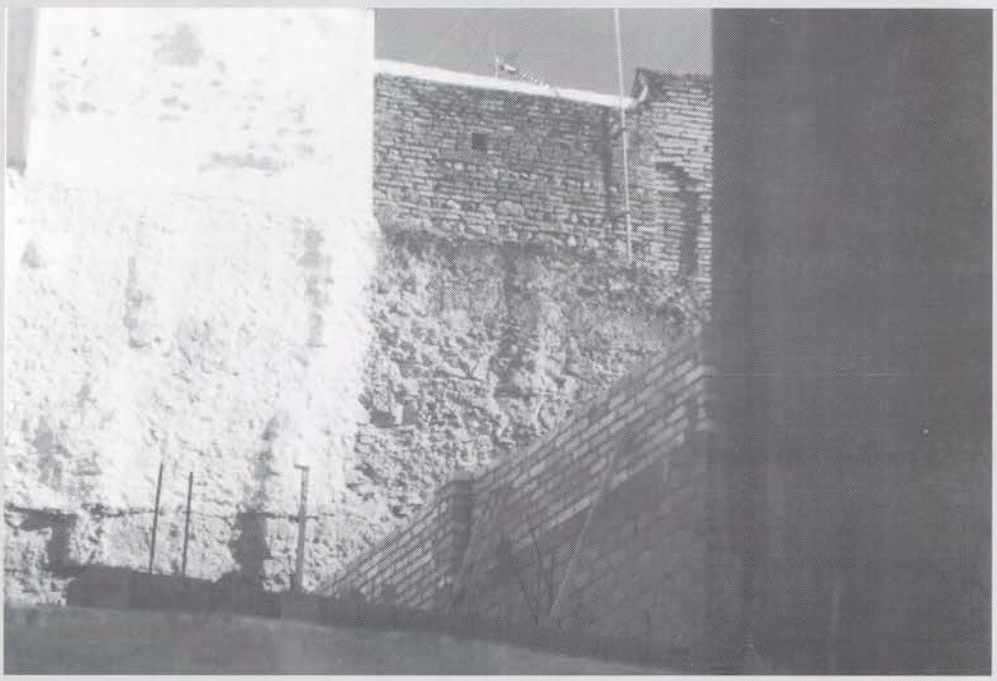


"El Dr Peralta Historia de España a fin primero el año 1730 en Lima en el tomo 10 lib.9 cap.12 colum.1438 dice que estas murallas fueron fabricadas en tiempo de Annibal, que fue por los años de Roma, o de su fundación 934, esto es 216 antes del Nacimiento de Cristo, y se entiende que aquí se habla de la fundación de las murallas, y no del Pueblo Turpila que pudo haberse fundado muchos años antes.

... La muralla que circunda a todo el Pueblo aún hoy se deja ver por partes, mayormente al Agarejo y Arroyo de Cas-anchas, dura en pie el Castillo de la Alcázar el que llaman del Peñón, al Norte se registra derrotado, y allí se ven las Garitas o mansiones de que hicimos mención al fol.36. De la muralla se conocen los fundamentos alrededor del Pueblo al sitio de San Sebastián camino de la Huerta del Rey aún se ven unos como de mausoleos en figura Piramidal, ascendiendo por grados a este modo, de los cuales se ven dos."

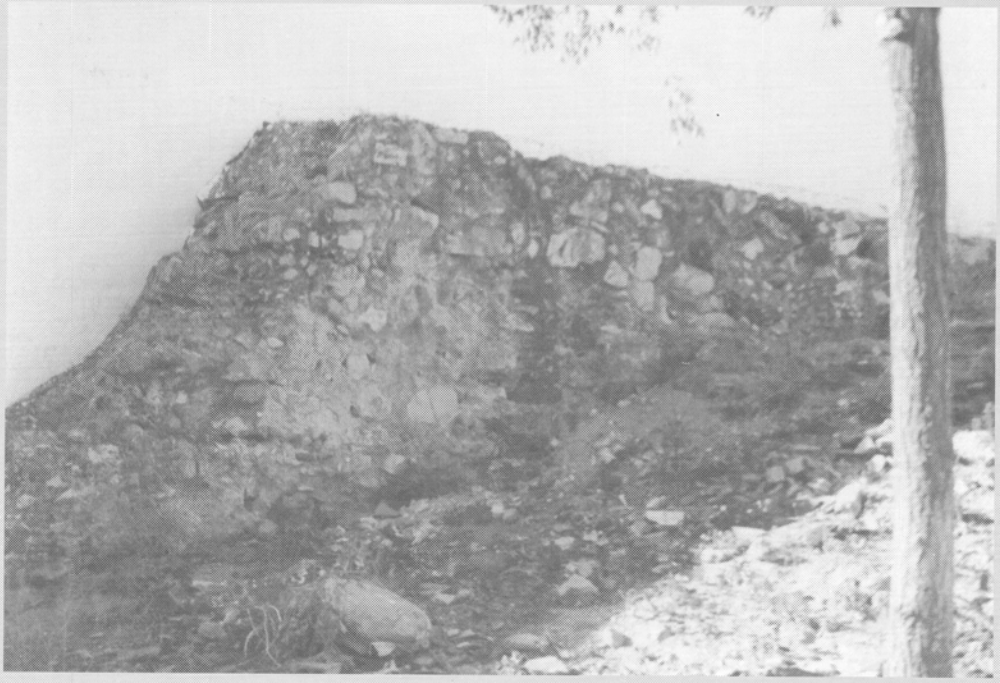
TRAZADO DE LA MURALLA

Resto 1.
La muralla forma parte de las traseras de algunas viviendas, incluso en algunos casos es usada como muro de carga. Este resto está hoy oculto. En la fotografía inferior se ve el "*opus caementicium*" despojado de los sillares.

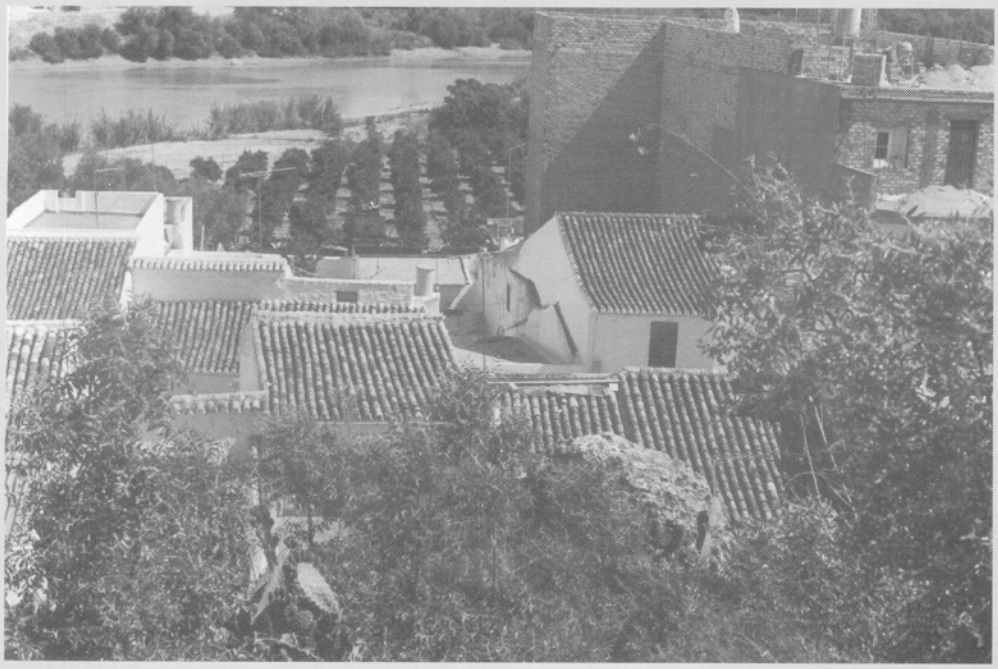


Resto 3.
Este paño de muralla, que se conserva casi entero, también está oculto hoy por las edificaciones. Las viviendas superiores la utilizan de muro de carga, integrando el paño da muralla completamente en su estructura.

Resto 4.
Este resto está casi totalmente destruido. En la fotografía inferior se pueden apreciar las tongadas de hormigón que rellenaban el muro.

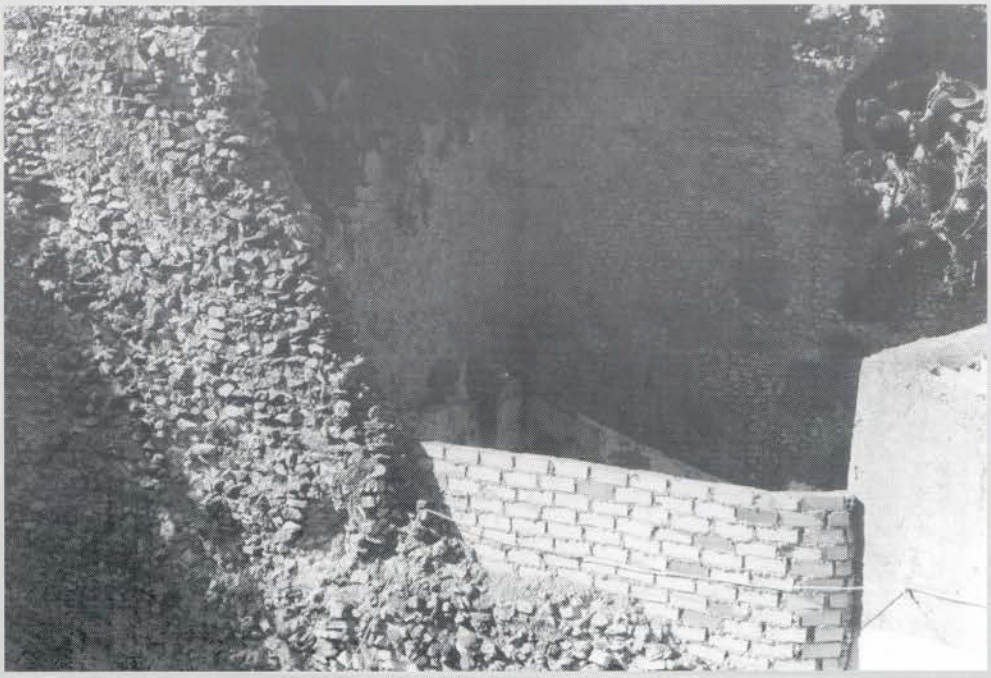


Resto 5.
Este resto está también casi destruido. El estado actual de la muralla es debido a que los habitantes que querían construir en los alrededores les estorbaba a la hora de la distribución de la vivienda; así como por un escrito antuguo del ayuntamiento que permitía a los habitantes tomar elementos de la muralla para la realización de su vivienda.

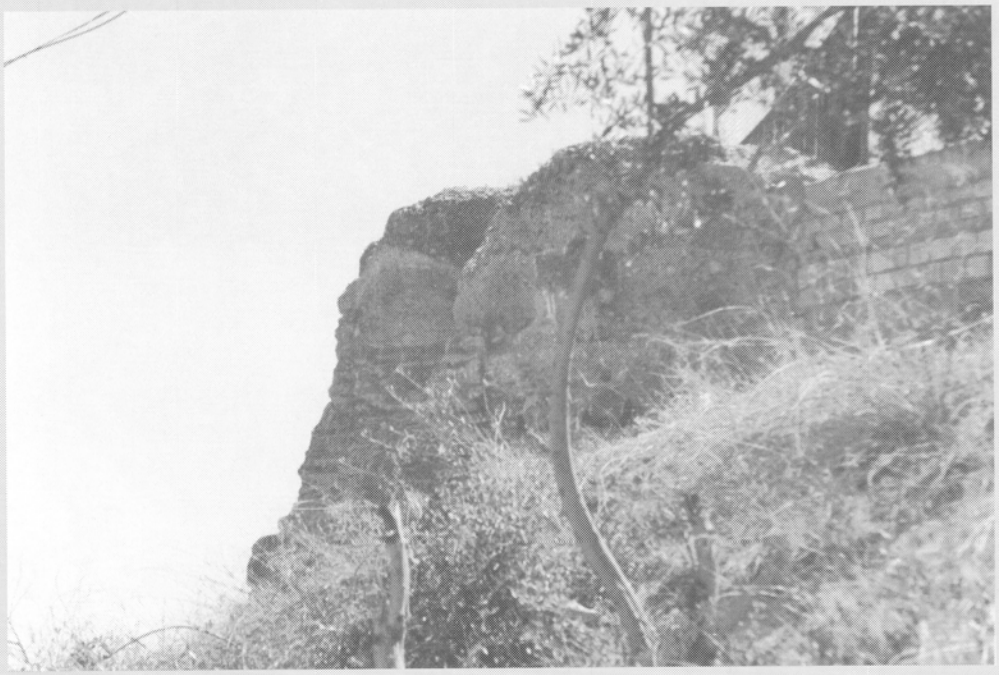


Resto 6.
Este resto pertenece a un torreón de la muralla. Es utilizado para cerrar un patio trasero de una de las viviendas.

Resto 6.
Aquí podemos apreciar tanto las tongadas o fases de realización del muro, como restos de sillares que aún conserva en su parte inferior.

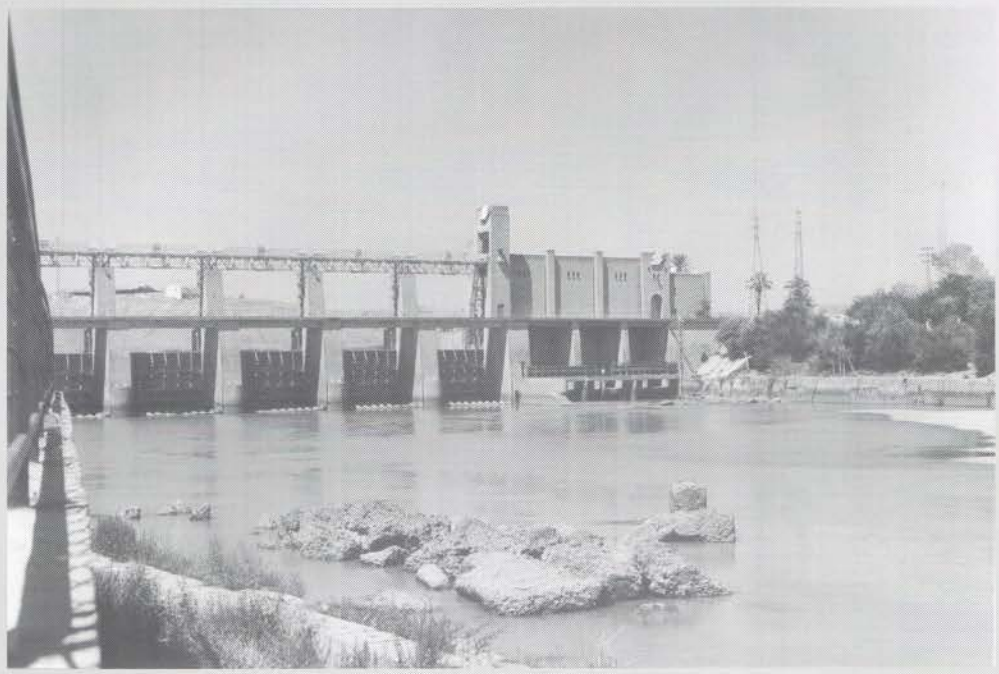


Resto 7.
Este resto está también muy destruido y deteriorado. Creemos que pertenece al alcázar o fortificación árabes.



Resto 7.
Es el único resto que tenemos de muralla árabe, el resto son todos romanos. Perteneció al alcázar árabe, que podía ser como una especie de castillo ubicado en la parte más alta y estratégica de la ciudad.

Resto 8.
Totalmente despojado de sus sillares y donde también se pueden observar las tongadas de hormigón. A partir de este punto la muralla descendía hasta el río para después volver a subir por la zona trasera de la calle Mesones.



Puerto Ilipense.
Hay muchos autores que interpretan estos restos como pertenecientes al puerto de Ilipa, pero también pueden pertenecer a la parte de muralla más próxima al río y ubicar el puerto un poco más al Sur, como propone Alfonso Jiménez.

Según Alfonso Jiménez, la torre del campanario se formó a partir de una de las torres de la muralla árabe.

EL CASTILLO DE ALCALÁ DEL RÍO

CASTILLO DE CONSTANTINA

Parece ser que hubo un castillo durante la dominación árabe, llamado Castillo de Constantina, uqe debía estar situado junto al Vado de las Estacas (en las cercanías a la presa de Alcalá del Río.

Según Marcos García Merchante: "*...hubo un castillo en tiempo de Moros llamado el Castillo de Constantina, el cual parece que estaba junto al Vado que llaman de las Estacas que aún hoy perseveran con este mismo nombre, que viene a dar en una gran Vereda que baja desde Castilla y llega hasta el Mediterráneo. A este Vado y esta Vereda por ser tan famosos se llama Real y tiene el dicho Nombre de Grande Antigüedad. A esto alude el Romance antiguo del Cid Ruiz Díaz ...El Romance pues empieza así: Por el Vado de las Estacas pasó el Cid al mediodía, a mamberechado deja Castillo de Constantina. Por Guadalquivir abajo banderas llevan tendidas.*

Lo cual es prueba evidente de haber habido tal Castillo, porque como queda dicho hoy existe el referido Vado con el Nombre de las Estacas en Alcalá del Río en el sitio que dice la Historia. Yo he visto aquel paraje, y no me acuerdo haber por allí tal Castillo, si no es que acaso estuviera algo más inmediato a Alcalá del Río, en un Arroyo que está camino de la Vega que llaman del Horfaco, en donde hay una alcantarilla desbaratada e inmediatas a ellas unas ruinas que hoy llaman la Cueva de la Mora, que a la desembocadura de este Arroyo al Río hay unos trozos de muralla, y cantería que llaman la Pedrera."

Hay otro autor que habla del Castillo de Alcalá del Río: M. Serrano Ortega, 1912. "*...Su castillo debió ser desde la primitiva fundación gran fortaleza que defendiera a la Metrópoli por la parte Occidental, por lo que los árabes al posesionarse de este lugar, les sirve para su cognominación de Al-Kalah guad-al-quivir, que da origen a la actual, convirtiéndole en gran fortaleza, cuyo carácter constructivo es el que distingue a sus actuales ruinas.*"

Al decir que el castillo defendía la parte más occidental, pienso que este autor no habla del mismo castillo que Merchante, y que debe referirse al alcázar árabe.

BIBLIOGRAFÍA

-**J. Hernández Díaz, A. Sancho Corbacho y F. Collantes de Terán.** *Catálogo Artístico y Arqueológico de la provincia de Sevilla.* Tomo 1.
-**George Bonsor.** *Expedición arqueológica a lo largo del Guadalquivir.*
-**Marcos García Merchante.** *Noticias historiales de la antigüedad, grandezas y algunas de las familias de la antiquísima villa de Alcalá del Rio. Del arzobispo de Sevilla y de la Santidad, Milagros y escritos del Sr. S. Gregorio Ossetano, natural y Patrono de dicha villa de Alcalá.*
-**José Millán León.** *Ilipa Magna.* Premio "Marcos García Merchante" 1987.
-**Fundación "Marcos García Merchante".** *Cuadernos de temas ilipenses,* números 4 y 5.
-Alfonso Jiménez. *Aportaciones al estudio de las fortificaciones romanas de la Bética.* Simposion Internacional de Arqueología Romana (Segovia, 1974). Barcelona, publicaciones eventuales, 27.
-Pierre Moret. *Les fortifications ibériques de la fin de L´Age du Bronze á la conquête romaine.*
-Ponsich. *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir.*
-Thouvenot. *Essai sur la province romaine de Béthique.*
-Pierre Gros. *La arquitectura romana.*
-*Essai sur la régne de l´Empereur Aurélien: (270-275).*
-M. Serrano Ortega. *Guía de los monumentos históricos y artísticos de los pueblos de la provincia de Sevilla.*

Fátima Ferriz Fernández

Fátima Ferriz Fernández nace en Sevilla el 15 de enero de 1976.

Realiza sus estudios de Bachillerato y COU en el Instituto de Bachillerato San Jerónimo, donde nace su vocación por la arquitectura, que se ve incentivado gracias a las clases y consejos de la profesora y arquitecta Mª José García-Matres Braza. Esta vocación se hace más patente durante su viaje a Italia en junio de 1993 donde se entusiasma por la arquitectura clásica romana.

En 1994 comienza los estudios de arquitectura en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, que espera acabar en breve.

Además de dedicarse a acabar sus estudios, en la actualidad imparte clases a alumnos de la ETSA y de la EUAT en una academia de Sevilla.

El presente cuaderno es producto de una minuciosa investigación provocada por el interés que despertó en la autora el tema de la muralla tras la realización de un trabajo sobre una guía artística de Alcalá del Río junto con Natalia Herrera Andrada para el arquitecto y catedrático de Historia del Arte y de la Arquitectura de la ETSA Rafael Manzano Martos que, además de otros trabajos, ha rehabilitado varias estancias de los Reales Alcázares de Sevilla.

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

Fig. 1, pág. 5; fuente: *Ilipa Magna*. José Millán León
Fig. 2, pág. 7; fuente: *Ilipa Magna*. José Millán León
Fig. 3, pág. 9; fuente: *Ilipa Magna*. José Millán León
Fig. 4, pág. 10; dibujo explicativo de la autora
Fig. 5, pág. 11; fuente: *La construction romaine. Materiaux et techniques*. Jean-Pierre Adam
Fig. 6, pág. 13; fuente: *Catálogo Artístico y Arqueológico de la provincia de Sevilla*. J. Hernández Díaz, A. Sancho Corbacho y F. Collantes de Terán
Fig. 7, pág. 14; fuente: *Expedición arqueológica a lo largo del Guadalquivir*. George Bonsor
Fig. 8, pág. 14; fuente: *Arte romano*. Antonio García y Bellido
Fig. 9, pág. 16; colección particular de Antonio Gámiz Gordo
Fig. 10-17, pág. 17-21; fuente: *Noticias historiales de la antigüedad, grandezas y algunas de las familias de la antiquísima villa de Alcalá del Río. Del arzobispado de Sevilla y de la Santidad, Milagros y escritos del Sr. S. Gregorio Osselano, natural y Patrono de dicha villa de Alcalá*. Marcos garcía Merchante, conservado en la Biblioteca Colombina de la Catedral de Sevilla
Fig. 18, pág. 22; plano realizado por la autora
Fig. 19-36, pág. 23-33; fotografías tomadas por la autora

Bibliografía añadida:

Jean-Pierre Adam. *La construction romaine. Materiaux et techniques*.
Antonio García y Bellido. *Arte romano*.

FE DE ERRATAS

- Portada: *Fátima Ferriz Fernández*
- Contraportada: *Grabado anónimo*
- Pág. 10: *Su disposición al formar el muro es la...*
- Pág. 11: *La porosidad de los materiales mezclados tiene por fin...*
- Pág. 12: *La muralla ilipense se construyó entre los años 172 y 175, durante el reinado de Marco Aurelio. (Aún no habían empezado las invasiones musulmanas).*
- Pág. 12: *... formaban compartimentos de 1 a 2 m de anchura y, según nos cuenta Marcos García Merchante...*
- Pág. 16: *A primera vista se descarta que este grabado se hiciera...*
- Pág. 16: *..., comprobé que tampoco correspondía a esta ciudad el grabado.*
- Pág. 17: *Queda ya apuntado... , en los años de 714,...*
- Pág. 24: *... integrando el paño de muralla...*
- Pág. 26: *.... así como por un escrito antiguo del ayuntamiento...*
- Pág. 34: *..., llamado Castillo de Constantina, que debía estar situado...*

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DEL RÍO
Delegación de Cultura